

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año VIII - Núm. 1068 - San José, Martes 28 de Noviembre de 1922

AU BON TAILLEUR

Casa especial en los ramos de
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

ARTICULOS PARA HOMBRERES

Borteo mensualmente y absolutamente gratis un traje sobre medida entre sus favorecedores

Haga allí sus compras, donde encontrará positivas ventajas

Atendida por sus propietarios

Rodríguez Geal Hnos.

512 - SARANDI - 516 - SAN JOSÉ DE MAYO

también que encontró a la Argentina, Uruguay, Chile y Brasil en condiciones favorables, aunque sufren un tanto por la paralización económica de los mercados europeos. Resulta imprevisible si seguirá o si que la región ecuatorial se extienda, debido, en gran parte, a la falta de las mujeres y a la generalidad de los hombres.

Aunque la propaganda alemana es muy activa, aquellos países continúan siendo latidos por excelencia, sobre todo porque predominan el elemento nacional y español.

Roxo y la Agrupación Independiente

Con mil seiscientos votos una parte del nacionalismo regional ha sacado triunfante la candidatura de Carlos Roxo en los comicios recientes. El líder autor de "El Rojo", a un despacho que le enviara la Agrupación Independiente dándole cuenta del éxito obtenido ha contestado con el siguiente telegrama: Montevideo, Noviembre 27 de 1922. — Armando González — San José. — Da todas las emociones experimentadas durante mi larga y turbulenta vida de republicano, yo hoy ninguna que pueda equipararse a la que me causa su telegrama del día de ayer. Bendita sea la libertad. El portar lleno de promesas y de esperanzas honrando a un pasado que no tiene más mérito que el de haber amado fraternalmente a la bandera nacional y a la divina blanca. Diga usted al Comité que tan dignamente preside que gratitud durará lo que dure mi vida más vinculada a ese departamento por predilecciones de mi corazón que el cobito a la fama, donde ha nacido y a la tierra donde ha brotado. Sea cuales fueren mis compromisos con la viril y laboriosa comarca de Canelones, yo me consideraré siempre el genuino representante de la juventud nacionalista de San José, tratando de colocarse, aún que no lo ejerce, a la altura de su mandato en el cuerpo legislativo. — Carlos Roxo.

El Crucifijo ha vuelto a las escuelas en Italia

ROMA 26. — El subsecretario de Instrucción pública ha dictado con fecha de hoy una orden por la cual se dispone que en todas las escuelas vuelva a ser colocado el Crucifijo, como también el retrato del rey.

CLINICA DENTAL

(Juan Pedro Turbide)

Guillermo J. Bozzo

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultas de 9 a 12 y 4 a 18.

Consultorio: Sarandí 526. San José.

Teléfono La Uruguay

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Itazábal N.º 219, Plaza 4 de Octubre



Gran rebaja de precios
Compre un Ford y ahorre la diferencia

	Sin arreglo	con arreglo	con arreglo
Chassis	\$ 525.00	\$ 600.00	\$ 625.00
Voiturette	\$ 725.00	\$ 800.00	\$ 825.00
Doble Factor	\$ 765.00	\$ 840.00	\$ 865.00
Sedan			\$ 1320.00
Coupe			\$ 1290.00
Chassis-Camión, sin arrancaje			\$ 725.00
Fractor Fordson			\$ 800.00
			\$ 795.00

Cuide su auto: esta Agencia tiene la obligación de informarle cuales son los valores que emplean y venden repuestos Ford legítimos, del mismo de estos mismos depende la duración de su auto y el peligro que puede acarrear a su familia.

Agencia en San José
Oscar Chiozza
SARANDI ESQUINA EVARISTO G. CIGAN DA

Conservatorio del Uruguay

SUCURSAL - SAN JOSÉ

Ha quedado instalada en esta ciudad, una sucursal del Conservatorio Nacional del Uruguay que dirige el profesor Vicente Pablo—actual funciona bajo la dirección de la señorita María Ester Alcázar Lacort.

Se dictan cursos de Piano y Solfeo. Preparase alumnos para rendir examen en la Capital. SAN JOSÉ DE MAYO

Doctor Rogelio Sagarra

MEDICO CHILIANO

Ha trasladado su consultorio a la calle Sarandí 742.

Stas. de García Melian

Taller de modistas y costureras diplomadas por la Academia Beltracchini. Clases de corte, con preparación para obtener el título en la capital. Precios módicos.—Asamblea 125.

MANUEL CORTES

Rematador Público

Se encarga de la compra y venta de propiedades. Cobro de dinero a hipoteca y se entiende en cualquier otro asunto comercial. Calle 18 de Julio 528 San José.

La Sorpresa

CASA DE MODAS

M. Loustaunau y Compañía

CALLE ARENAL GRANDE

Entre Montevideo y Rincón

La casa se encarga de todo trabajo concerniente al ramo de confección de Sombreros en formas y reformas según el gusto personal.

NOTA: Se atienden pedidos de campaña

Hotel Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que desde esta fecha, registra nuevos precios en el servicio de comida.

Reservaciones: Jueves: Tarifario

SE RECIBEN HUÉSPEDES

CASA "CASTELLI"

Mueblería, Carpintería, Colchonería y Tapicería

ABREUT Y BENTANCUR

Se hacen muebles de cualquier estilo y todo trabajo concerniente a los ramos indicados

Calle del Plata esq. 48 de Julio. San José de Mayo.

Mueblería Capeletti

INOCENCIO DI RAGO

Silería en general - Juegos de sala y escritorio

TODO A PRECIOS MODICOS

Calles Colón y San José.

Confitería PETIT - LONDON

de HUMBERTO J. CANTISANI

Casa especial para servicio de casamientos, lunchs y bautismos—Sortido permanente en masas finas y confituras en general del ramo.—Cal e 18 de Julio y 25 de Mayo.—Bajos del Teatro Macció. SAN JOSÉ.

NOTA: No confundir. Teléfono LA URUGUAYA

Taller de Carpintería

ISMAEL MARIN

Se hace toda clase de muebles y trabajos del ramo

PRECIOS MODICOS

Calles Colón y Cuareim. San José de Mayo

Mazzone y Varela

SUCESORES DE CASARIEGO Y CORNEJE

MUEBLERIA, CARPINTERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE

Calle Asunción esquina Artigas, frente a "Las Palmas"—Plaza Trinita y Trn. San José

En este establecimiento, encontrarán nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados; como también en carpintería y colchonería.—La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde el más modesto al más lujoso.

Tenemos una lujosa carroza fúnebre de caja Láz. xv un carro negro, otro blanco y berlina de duelo. La casa cuenta con dos furgones especiales para traer los cuerpos de campaña.

El servicio fúnebre, se atiende a cualquier hora de la noche, con especialidad, los pedidos por teléfono. Hay una ventana con luz en la calle Asamblea. Servicio de carrozas a cualquier hora.

Teléfono: Las dos compañías

Mueblería y Cajonería Fúnebre

GRAN SURTIDO EN MUEBLES

¡OJO! Servicios fúnebres completos para cualquier punto de la campaña con carro fúnebre y furgón por \$ 25.00.

Nadie vende ni trabaja más barato

Angueira, Araujo y Arnábal

Calle 25 de Mayo esq. San José.

Teléf. las dos compañías

SAN JOSÉ DE MAYO

HUGO WAST

EL VENGADOR

No tenía Link que fuera una celada, por que conocía la extrema valentía de la joven; pero tuvo vez de entregarle su secreto, y compasión por ella, cuya sonrisa iba transformándose en una mueca de infante desolado.

—¡Contenta!—
—Yo no tengo más que una palabra—respondió él—cuando la doy, no la recuerdo...
—¿No palabra es así?—exclamó ella alzando orgullosamente la cabeza—yo se la devuelvo...
—¡Igual que la otra!—murmuró él aturrido, interrumpido por de aquellos ojos deliriosos, que se abrieron en una mueca de infante desolado.

—¡Ahora—prosiguió Laura sin tarbarse,—puede responderme con libertad. ¿Te diré corazon para rechazarla, si ella volviera en su busca?—
—El secreto la cabeza, negándose a contestar.

Un relámpago de luz iluminó la frente de Laura:

—No la quiere ya—pensó y estuvo a punto de ceder a la tentación de no insistir, y abandonar sin más la fugitiva que fuera la misteriosa voluntad de Dios.

Pero le dio valor ver de nuevo a su pa-

dre, cuando como un árbol herido en la raíz, y la idea de que podía salvarlo.

—¡Cruzado de nuevo a Link y le di la mano...
—¡Pero, voy a la biblioteca, para apurar las recetas... Pienso en lo que le he dicho... Pienso que yo merezco saber esa verdad que me esconden...
—¿Acaso la sé yo?—respondió el vacilando.

Laura lo miró intensamente y salió, dejando huellas de tristeza y de dolor en los ojos que se abrieron en una mueca de infante desolado.

X

Un hombre de honor

Pasado el estorpo de esa pregunta inesperada y desconcertante, Carlos Link se dejó pasar por una sombra oscura. Su temperamento reconstruido no se expandía nunca en frases, ni en gestos, su imaginación y sus dolores eran poderosos como sus alegrías.

Salió sin esperar la vuelta de Laura. Nada en su aspecto denunciaba su interna agitación; su imaginación era un mar, cuyas olas se batían sin ruido contra su imperiosa voluntad.

—¿Qué le daba de proponer?—Estaba en su juicio la pobre criatura, que, con una sonrisa en los labios y un resplandor triste en los ojos le había dicho:

—¿Qué insensato pensar que pudiera ayudarte hasta perdonarla?

No la había olvidado. ¿Cómo podía olvidarla, si en ella se encarnaba la ilusión de su juventud contada y profunda?

Ni la olvidaba el quería olvidarla, porque la afronta fue una lección para su impetuosidad y su ingenuidad.

Todavía temblaba al oír su nombre; y a veces... ¡así a veces le parecía que se estaba engañando a sí mismo, y que festejaba a Laura para libertarse de aquel amor.

El mismo entusiasmo con que hablaba en cartas a sus padres, de su salvación, le infundía sospechas, porque no estaba en su carácter.

Para robustecer su voluntad, pensaba en la vida sin honor de Matilde, y se comprometía en cargarla de culpa, y como lo que más lo irritaba era el pensamiento de que vivía feliz imaginándose a bajo la figura de una mujer sin dignidad y sin remordimiento.

—¡Oh! si alguna vez me da en ella el arrepentimiento, y volvía a la casa de sus padres, y se encontraba con él, y le podía perdonar, podría todo su arte para perdonarla, haciéndole sentir que la desprecia.

Bóto que misteriosamente tendía para ella Caminaba apresurado y distraído, irritado consigo mismo, porque no suyo contentar a Laura, y la dejó tal vez con la impresión de su debilidad.

Los meses más malos, son capaces de las más refinadas malicias.

Link lo sabía como nadie, y con esa exageración de la desconfianza, a que se dejaban llevar las gentes sencillas y escarmentadas, estaba dispuesto a resarir de toda acción que no comprendiera.

Paralelo, sin embargo, una injusticia del dar de la sinceridad de aquella muchacha,

que con tanta dulzura y humildad había curado su corazón.

Si le había dicho: «Perdónala, recíbala», era porque sentía que debía perdonarla y recibirla.

—Pero cómo podía sentir eso, cuando diariamente recogía de sus labios las más conmovedoras confesiones de amor? ¿En dónde estaba la mentira?

Llegó a su consultorio, guardándose de muebles nuevos y sencillos, y se encerró en su cuarto, deseando que nadie lo perturbase.

La casualidad quiso, contrario, y el pozo en su sirviente le anunció la llegada de un enfermo, y luego de otro y otro, que le absorbieron la tarde.

En distinta ocasión se hubiera alegrado porque a su padre que le escribía incitándolo a volver de una vez a Helvécia, donde hallaría clientela, respondiendo desfigurando la realidad, que en Buenos Aires ya iba consiguiendo lo mismo.

—Lo cierto era que una fuerza misteriosa lo retenía en la gran ciudad.

No se atrevía a analizar los motivos instintivos y vagos de una conducta contradictoria con el plan de toda su vida, porque temía de encontrarse como en una encrucijada, con la humillante verdad: «¡Pobres hombres! que no la hay olvidados!»

Mientras él luchaba con su pensamiento, una noche, una delirante, sin velar, recibía una llamada fuertemente más pensosa.

Laura que no había visto a Matilde en todo su tiempo, presentaba una dura acogida,

y a su vez le temblaba, al apretar el botón de la campanilla eléctrica.

Suave Dostoev, que la miró sonriendo con una mezcla de dardos y de obsequiosidad, cuando le dijo su nombre.

La presencia de aquel criado, insolente y servil, recordó a la joven que esa no era la casa de su hermano, sino la casa del hombre que vivía con ella, y tartamudeó al preguntarle si podía ir a verla.

Dostoev hizo una guiñada imperceptible, y la hizo pasar.

Laura no podía imaginarse a qué bajezas había descendido la voluntad de su hermano, en la terrible lucha que estaba librando.

Sentíase perdida, y se arrepentía de haber buscado el apoyo de Fraser y de haber seguido su consejo de ir a la Iglesia. Nadie le mediaría su mal. Era estúpido e inútil rebelarse contra el destino. Cuando uno cae tiene que testarmente las manos, buscando algo a qué aferrarse.

—¡Vana ilusión! En ciertas cosas—¡en su vida!—lo mejor era cerrar los ojos y hundirse en el abismo.

Cuando le anunciaron a Laura se imaginó a su hermano en su alivio, decidida a acudir a la hermana que se enfrentaba al nombre de la familia; y este pensamiento, en esa hora en que toda compañía la humillaba, llenó de furor.

—¡Oh! impetuosamente, abrió la puerta de la sala, y se detuvo, en actitud de quien cierra la entrada.

Laura que corría a abrazarla, se quedó

inmovil, ante aquella imagen del orgullo y resentimiento.

—¿Qué casualidad!—le dijo Matilde al cabo de un rato de silencio, en que Laura no acertó con la primera palabra de un saludo.

—¡Estaba pensando en ti!—
—En mí? ¿he hecho bien en venir?—
La terquedad con que la joven regañaba interceptando la puerta, y el fulgor de sus ojos, oscurecidos por el feroz odio, contestaron a Laura.

—Pensaba en Fraser, y se me ocurrió que iría a verte, que te contaría lo que yo le he contado y te empujaría hasta el umbral de mi casa...
—Sólo una carcajada malévola, adelantó dos pasos y se sentó en su sillón.

—¡Vas a venir! ¿qué has venido? ¿que te ha contado Fraser?—
—Nada; yo no he hablado con él; nadie me ha dicho que viniera?—
—¿Qué ocurrencia! Todos han pasado un año sin acordarse de mí, y a todos al mismo tiempo, ¡es ha vuelto la memoria; Fraser, mamá, ahora lo...
—Yo no he hablado con nadie—replicó Laura, intimidada por tanta desconfianza.

—Habrá venido como a la darme consejos...
—He venido porque papá está muriéndose...
—Matilde, que tenía por su padre un gran cariño, acentuado en la ausencia, se levantó de golpe.

—No mientas!